

**COMUNICADO DEL CURSO ANUAL MÉXICO 1917-2017. CUARTO MÓDULO:
LA DÉCADA DE 1950. EL GOBIERNO DE LOS PRESIDENTES MIGUEL ALEMÁN
VALDÉS Y ADOLFO RUIZ CORTINES**

PRIMERA SESIÓN: LA SITUACIÓN INTERNACIONAL EN LA DÉCADA DE 1950

POR LA DRA. BLANCA TORRES

2 DE MAYO DE 2017



(La Dra. Blanca Torres)

La década de 1950 fue la “más caliente de la guerra fría”, el mundo enfrentó en ese periodo el peligro más real de una posible conflagración entre las dos superpotencias de Estados Unidos y la Unión Soviética, afirmó la Dra. Blanca Torres, investigadora del Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México.

Con la conferencia sobre la situación internacional en la década de 1950, de la autora del tomo VII, *De la guerra al mundo bipolar. México y el mundo*, de la Historia de sus Relaciones Exteriores, editada por el Colmex, dio inicio el cuarto módulo del Curso México 1917-2017, que abordará la década de los cincuenta, durante este mes.

Para empezar, consideró la académica, no es posible explicar la historia por décadas, porque la historia es más compleja, porque los hechos históricos no cambian la vida de la humanidad cada diez años, sus ciclos son impredecibles, dialécticos, por ello para hablar de la década de los 50, yo resaltaría dos fechas anteriores que si marcaron ese corte histórico, el primero de ellos en 1947, cuando Estados Unidos ofreció un apoyo vital para la reconstrucción de Europa tras el fin de la guerra, conocido como el Plan Marshall, que, entre otros objetivos, además de ser una cuantiosa ayuda económica, de 12 mil millones de dólares, pretendía frenar el ascenso de los partidos comunistas en Italia y en Francia. Y el segundo hecho sería la detonación de la primera bomba soviética en 1949, subrayó.

Otros hechos relacionados con la bipolaridad del nuevo mundo después del fin de la segunda Guerra Mundial, señaló Torres, fueron en 1948, la llamada primera “crisis de Berlín”, derivada del conflicto sobre el estatus definitivo de esa ciudad, lo que llevó al establecimiento, en 1949, de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), una sólida alianza militar y política entre Europa Occidental y Estados Unidos que logró trascender la Guerra Fría y perdurar hasta nuestros días, a menos que Donald Trump piense otra cosa, como ya lo ha manifestado.

La internacionalista agregó que también es importante tomar en cuenta la diferencia de visiones entre Franklin D. Roosevelt y Harry S. Truman, su sucesor. El primero creía en un solo mundo y Truman pensaba que en cualquier momento habría un enfrentamiento entre las superpotencias, consideró Torres.

Otro factor, para abundar en la complejidad de este corte histórico, sentenció la especialista en relaciones internacionales, fue el declive del poderío europeo en sus antiguas colonias y el surgimiento de la lucha independentistas de las colonias que, aunque por muy diferentes motivos ideológicos y económicos

fue apoyado por ambas superpotencias. Puso el ejemplo del Canal de Suez, nacionalizado por el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser en 1956 y cuyo intento de recuperación por la fuerza por parte de Francia y Gran Bretaña fue frenado, recordó.

De la década de los 50 me parece importante resaltar dos casos paradigmáticos de la Guerra Fría, sostuvo: el de Guatemala, en 1954, el golpe de Estado de teniente coronel Castillo Armas, con centenares de hombres armados y entrenados por la CIA, quien tomó el poder, revocó toda la política de su antecesor e implantó una dictadura de corte militar. Y el caso de Cuba, en 1959, el inicio de la revolución cubana con Fidel Castro al frente de las fuerzas del Ejército Rebelde, resaltó la académica del El Colegio de México. En este contexto, Blanca Torres recordó que el proyecto sexenal de Miguel Alemán se propuso acelerar la industrialización del país por la vía de la protección y en beneficio de una burguesía mexicana con socios externos, lo que requería de un proveedor financiero que sólo podía venir de Estados Unidos, lo que echó a andar de inmediato.

Además, dijo, Alemán, quien llegó a ser llamado *Mr. Amigo*, garantizaría que contrarrestaría la influencia de los cardenistas en el partido de Estado, ya en ese entonces el Revolucionario Institucional, y contra la izquierda en general, en particular, el Partido Comunista Mexicano.

La autora de *Historia de la Revolución Mexicana, 1940-1952. Hacia la utopía industrial*, comentó que diversos autores han llegado a citar documentos oficiales de la embajada de Estados Unidos que brindaban su reconocimiento al Presidente Alemán por haber cumplido con la promesa de una política de Guerra Fría aceptable para Washington y daban su beneplácito a las acciones del gobierno, del partido en el poder y de los sindicatos afines al gobierno contra los comunistas.